

DOCUMENTAL TRES DÍAS DE TERROR: REFLEXIÓN DE LOS EPISODIOS TERRORISTAS QUE PADECIERON LOS HABITANTES DE LA VEREDA ALTO PALMAR EN EL MUNICIPIO DE VIOTÁ, CUNDINAMARCA

Cindy Mariana Ariza Rodríguez¹

Brandon Smith Barbosa Calderón²

Ángela María Bermúdez Vélez³

Winston Mauricio Espinosa Rodríguez⁴

Uno de los principales problemas alrededor de la historia bélica de nuestro país, es quizá el silencio por parte de cada una de las víctimas que han estado inmersas, bien sea directa o indirectamente, en el núcleo de lo que hoy en día se puede denominar como la historia trágica de una Colombia que muy pocos conocen, y de la que por ende muy pocos hablan. En palabras del periodista Germán Castro Caycedo (2014, p. 88): “Colombia (después de los conflictos internos en Oriente medio) es el laboratorio de experimentación de las nuevas guerras en América Latina”, y está lleva más 50 años.

¹ Comunicadora Social y Periodista, Magíster en Educación, Docente Investigadora del programa CSOC en el CRG Líder Semillero de Investigación ASOPRICOR Uniminuto Sede Cundinamarca Centro Regional Girardot programa CSOC Cindy.ariza@uniminuto.edu Celular: 3007792288

² Estudiante de Comunicación Social y Periodismo CRG Miembro del Semillero de Investigación ASOPRICOR en modalidad opción de grado Uniminuto Sede Cundinamarca Centro Regional Girardot programa CSOC smithbarbosa28@outlook.com Celular: 319 309 0676

³ Estudiante de Comunicación Social y Periodismo CRG Miembro del Semillero de Investigación ASOPRICOR en modalidad opción de grado Uniminuto Sede Cundinamarca Centro Regional Girardot programa CSOC angela.bermudez280294@gmail.com Celular: 316 371 5357

⁴ Estudiante de Comunicación Social y Periodismo CRG Miembro del Semillero de Investigación ASOPRICOR en modalidad opción de grado Uniminuto Sede Cundinamarca Centro Regional Girardot programa CSOC wmer18@gmail.com Celular: 318 774 0090

La vereda de Alto Palmar, ubicada en el municipio de Viotá Cundinamarca, ha sido uno de los lugares más afectados por el conflicto armado interno y este es el epicentro en donde se enfocó el grupo de investigación para llevar a cabo esta iniciativa, que orienta sus resultados hacia la producción de un documental, uno que tenga como tema central los episodios terroristas que padecieron los campesinos de esta vereda antes, durante y después de ese funesto 2003, año en el que el pánico por la vida acrecentó los temores de una región atormentada por el flagelo de la guerra.

El grupo focal que centra la muestra de esta investigación, lo integran alrededor de 10 viotunos, miembros de la Asociación para la Promoción Integral de Comunidades Rurales (ASOPRICOR), de donde el Semillero hereda su nombre. Esta Asociación, con más de 40 años de historia, ha contribuido a UNIMINUTO por 4 años y medio con una investigación aplicada de importantes resultados para la comunidad académica y que a la fecha, va en su cuarta fase de exploración bajo el sueño de llevar la Universidad al Campo, empero, y como un brazo a ese estudio, antes de este fin, está el proceso de pos conflicto que atraviesa la comunidad, quienes hasta ahora están exteriorizando sus emociones por tantos años de dolor y pesares, a través de la narración y los diálogos; ellos, desde su invaluable sabiduría ancestral, abrieron de nuevo su corazón a 3 estudiantes de Comunicación, de los tantos que han trabajado en esta zona en todo este tiempo, y le están contando ese pedazo de historia que vivió Alto Palmar en 2003 y que la sumió en una de las más tortuosa desesperaciones. Fueron, entre tanto, tres días literales de terror.

Hasta la fecha, esta y otras experiencias se han enmarcado en un plano tácito que en los últimos 30 años, en colaboración de personas voluntarias de distintos campos de la rama social y humana, han promovido inconmensurables estrategias en pro de la solución de conflictos y en beneficio de imaginarios colectivos que quedaron en la arbitrariedad.

Una de las mayores preocupaciones en el mundo es cómo la violencia se usa para generar conflictos, los cuales no implican necesariamente el uso de las armas, porque también se pueden encontrar conflictos como: exclusión, inequidad, pobreza, injusticia, etc., que, en diversas situaciones, pueden desbordar en problemas extremos que se salen de control. Es importante hacer claridad sobre la forma en la que es vista la palabra conflicto, puesto que, en el contexto colombiano, se tiende a relacionar directamente con el conflicto armado que ha padecido por más de medio siglo este país, craso error. El hecho de que las sociedades no hayan aprendido a manejar los conflictos y a dirimirlos bajo los estándares del respeto, no es prueba de que siempre tengan que ser solucionados con violencia.

En este punto, para poder hablar de prevención de conflictos, sin importar el medio en el que este se presente, es necesario echar un vistazo a la problemática de forma general, con la pretensión de dar paso a las inconmensurables intervenciones que hasta la fecha han llevado a cabo actores de opinión

en comunidades municipales, desde donde se puede empezar a ver un primer acercamiento a un proceso de construcción de paz, como lo es el pos acuerdo en Colombia. En esta transición, de querer intentar ver desde los distintos ángulos posibles esta prevención de conflictos, se suman muchos autores, líderes de organizaciones de sociedades civiles, que han tenido como objetivo la manifestación acuciante de actividades de interés social, entorno a lo que han padecido las víctimas con el paso del tiempo.

En este sentido, el problema central de esta investigación radica en dos factores; los campesinos viotunos no han contado su historia de violencia, no han sanado, hasta ahora están perdiendo el miedo a narrar sus historias, temen represalias. Los colombianos no conocen la historia de Viotá y su valentía; plácidos desde la ciudad votaron por el No, mientras los jornaleros proferían frases por el Sí tales como esta: “una bala menos en el monte, es una bala menos que puede matar a mi hijo; es una oportunidad para vivir⁵”. A partir de esto, el grupo se pregunta cómo exteriorizar esas valiosas experiencias y cómo narrárselas al país, y la respuesta es mediante la producción, visualización y reproducción de un documental. Ellos merecen ser escuchados y Colombia necesita aprender más de sus campesinos.

“Esto se trata de una guerra que no confronta a un enemigo en particular, aunque esgrime pretextos como la guerrilla y el narcotráfico, sino que busca apropiarse de los recursos estratégicos. En nuestro caso, el agua dulce y la espectacular diversidad de nuestras selvas” (Castro, 2014, p. 80).

De tal manera, este estudio de corte cualitativo, de tipo Investigación Acción Participativa (IAP), apoyado en entrevistas y grupos focales, bajo la línea de investigación Desarrollo Humano y Comunicación, en resonancia con la interfaz de la Sede Tecnología, Educación y Cultura, esta investigación está trabajando con una muestra de 10 pobladores base quienes residen en Alto Palmar, Viotá, especialmente con su líder Doña Nelly, como es reconocida; es ella quien reúne la comunidad y da valor al resto para que se expresen. Es importante distinguir que toda metodología y toda forma de acción participativa, como es la IAP, sólo pueden aplicarse efectivamente a escala micro social, es decir, a una escala relativamente reducida (barrio, comunidad rural, organización, etc.). La posibilidad de tomar decisiones (que es la esencia de la participación) se da en proporción inversa al tamaño de un colectivo o de una organización (Ander-Egg, 2003). Doña Nelly y su esposo, fueron los primeros en contar la historia.

Diez años atrás a 2003, ya en Viotá había fuerte presencia de paramilitares, guerrilla y Ejército, fuerzas enemigas entre sí que los viotunos no distinguen con claridad, más que por la forma arbitraria como

⁵ Frase de un miembro de ASOPRICOR, proferida en diálogos con el Grupo e Investigación de Uniminuto durante 2015 en fechas próximas al plebiscito.

han procedido en la zona; sin embargo, un día de 2003 empezaron a circular panfletos y rumores sobre un enfrentamiento entre guerrilla y paramilitares, los primeros en la parte de Alto Palmar y los otros en Bajo Palmar; en este punto cabe precisar que la zona está comprendida por una espesa montaña con diferentes pisos térmicos, productora de café, plátano, maíz, agua, entre otros; allí yacía el rumor de un enfrentamiento. Al otro día la orden era desalojar, y empieza el desplazamiento masivo de familias enteras, con miedo, miedo a morir entre las balas si avanzaban o si se quedaban; las mujeres de la comunidad fueron las primeras que se armaron de valor y pensaron con cabeza fría en llevar ollas y alimentos para sobrevivir. “Si no fuera por ella hoy no estaríamos vivos”, dijo un día el esposo de Doña Nelly... Al tercer día, todos los que se quedaron estaban a la zozobra en algún rincón de la montaña. Nada paso esa semana. Ocho días después de que la guerrilla se fuera, presta a la llegada un enemigo verdaderamente sanguinario y despiadado, como los paramilitares, se dio el tan temido enfrentamiento.

Por los panfletos, el Ejército llegó a la parte alta de la montaña y se encontró de frente con los paramilitares, a quienes creyeron guerrilla, asimismo, los paramilitares creyeron también que los militares eran guerrilla, y se dio la balacera... Aquí no acabó todo, tampoco empezó, pero este es un corto fragmento del testimonio de los campesinos que sirvió de estímulo para hacer el documental que dejará como producto esta investigación, uno que se llevara a medios nacionales, regionales y locales, y a eventos académicos y culturales. Esa la meta, trascender esas historias de vida.

Cabe aclarar que el proyecto audiovisual está en su fase de preproducción, este pretende hacer su producción de mayo a agosto de 2017, y estar en la post producción para septiembre. Mientras, se busca establecer los contactos necesarios para entablar vínculos que permitan visualizar el producto en el país, uno de ellos, es el Centro Nacional de Memoria Histórica, que por su naturaleza demanda de estos aportes y viceversa, la comunidad requiere de su intervención para sanar por las vías jurídicas ineludibles, ya que ellos, en su calidad de víctimas, necesitan cerrar sus heridas.

Estrada y Deslauriers (2011), afirman que la entrevista nos remite a una interrelación, el contacto, la comunicación, confrontación, el reporte, informe, la reflexión expresada, la indagación. Breve, es una técnica antiquísima en donde se efectúa un acto de comunicación a través de la cual una parte obtiene información de la otra. Por otro lado, Miguelez (2004), afirma que el objetivo fundamental del grupo focal es alcanzar o lograr el descubrimiento de una estructura de sentido compartida, si es posible consensualmente, o, en todo caso, bien fundamentada por los aportes de los miembros del grupo. Estas son las dos técnicas mediadoras de toda la verdad para que la comunidad exteriorice sus historias, pero como herramienta para romper el hielo con ellos, no fueron suficientes.

Antes de hablar frente a las cámaras, se realizó un proceso de sensibilización con ellos mediante un vídeo taller que proyectó ante ellos el documental “No hubo tiempo para la tristeza”, del Centro Nacional de Memoria Histórica y después del cual, se dio lugar para una cálida conversación entorno a los testimonios escuchados. Una amena charla rodeada de café y pan que buscaba mostrarle a ellos la forma cómo otros congéneres han hecho lo mismo. Esto dio valentía para empezar.

En ese orden de ideas, este trabajo busca también aportar sus estudios al Centro Nacional de Memoria Histórica, al ser comprendido como un establecimiento público ligado al orden nacional y ciertamente asignado al Departamento para la Prosperidad Social (DPS), el cual tiene como objetivo conglomerar a como dé lugar todo lo que se pueda recuperar, bien sea en forma testimonial, mediante materiales documentales, las violaciones que se han presentado frente a las víctimas del conflicto armado en el país.

En este sentido, no sobra precisar la toma de conciencia frente al verdadero papel que puede llegar a tener quienes se dediquen a la labor del periodismo en su labor de mediadores y veedores de la verdad ante la gente. Los medios están en la obligación moral de fomentar un análisis que discrimine qué tan partícipes fueron o son frente al atentado terrorista que ocurrió en el municipio de Viotá Cundinamarca, y en otros lugares del país. El análisis de medios hecho para esta investigación arrojó que sobre lo ocurrido en Viotá no hubo suficiente cubrimiento, y de lo que hay, más de la mitad es falso o está alterado ¿Qué tan objetivos fueron en poder venderle al público colombiano, desde sus intereses, lo que realmente estaba ocurriendo para esas fechas o quizá desde antes en el país, con toda la trama que se desprende detrás del conflicto armado en Colombia?

Los medios también deben reivindicarse con Viotá y mostrar la verdadera cara de lo que han tenido que padecer las víctimas con el trasegar del tiempo allí; el documental busca ese objetivo a través de su formato, busca no sólo producirse, sino también reproducirse y visualizarse, en canales de Girardot y el país. Es por ello, que el enfoque disciplinar de esta investigación versa sobre la línea de comunicación para el cambio social, la misma, desde la cual orienta sus trabajos el Semillero.

La comunicación para el cambio social es participativa, surge de la sociedad, se basa en la propia cultura, busca alianzas y establece redes, y además se define como la apuesta cultural de cambio; esta se requiere legitimar y promover como una actitud frente a la vida asumiendo el desarrollo como meta personal y colectiva. Este nuevo modelo de comunicación apuesta por el respeto a la cultura desde lo local, considera la cultura y el contexto histórico como base para la elaboración de mensajes y la participación activa de los individuos y colectividad (El Nuevo Diario, 2017).

Es importante destacar que cronológicamente han sido muchísimas las personas y las organizaciones que han demostrado el interés por participar en estudios e investigaciones que lidian con este tema

del conflicto, no sólo por procurar satanizar a los impulsores del mismo, sino con la intención de ir en busca de una somera tranquilidad para las víctimas que han padecido estos episodios a lo largo de la historia en Colombia; en donde una simple reconstrucción de sus memorias, les puede llegar a ofrecer un eventual descanso de lo que han tenido que cargar como peso en sus mentes por mucho tiempo.

Un hallazgo significativo hasta ahora, es que esta investigación, siendo la segunda vez que la comunidad hablaba del tema en años, la primera vez fue con unas estudiantes de Trabajo Social hace pocos meses, les permitió a ellos hablar, contar ese episodio sin quebrarse en llanto y miedo. Para el esposo de la señora Nelly es la primera vez que participa en una investigación, en las anteriores siempre estuvo observando, esta vez él y otros miembros se dieron la oportunidad de narrar los hechos y en parte empezar a sanar.

Así como el grupo de investigación se dio cuenta de la poca y falsa historia del conflicto en Viotá que contaron algunos medios, asimismo se dieron cuenta que los campesinos no creen en los medios y aun así les abrieron las puertas a periodistas de la región porque creen que todo está en la forma de contar las historias y confían en la juventud, saben que ellos vendrán después y los quieren orientar hacia la verdad, tal cual como hacen con sus niños, niñas, adolescentes y jóvenes adultos, los ilustran de saberes, les narran historias, les cuentan leyendas, les enseñan a labrar la tierra y a sembrar agua, de tal manera, ellos, los campesinos, creyeron de entrada en los jóvenes periodistas en formación y les permitieron trabajar con sus experiencias.

Finalmente, es necesario aclarar que como es una investigación en curso, estos no son todos los hallazgos que nutrirán las conclusiones de lo que allí ocurrió. El documental será un espacio que reúna de la manera más profesional cada uno de los testimonios de las víctimas, para generar de esta forma ante el ojo público, un conocimiento de los episodios terroristas que ocurrieron en Alto Palmar para el año 2003.

Referencias Bibliográficas

Ander-Egg, E. (2003). Repensando la investigación-acción-participativa Lumen-Humanitas.

Barbosa, S., Bermúdez, A., Espinoza, W., (2017). Documental Tres días de terror: Reflexión de los episodios terroristas que padecieron los habitantes de la vereda Alto Palmar en el municipio de Viotá, Cundinamarca. Trabajo de Grado UNIMINUTO.

Castro Caycedo, Germán. (2014). Nuestra Guerra Ajena. Editorial Planeta. Bogotá D.C.

Centro Nacional de Memoria Histórica (Director). (2013, 27 noviembre de). No hubo tiempo para la tristeza. [Video/DVD]. Recuperado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=das2Pipwp2w>

El Nuevo Diario. (2 de abril de 2017). Comunicación para el cambio social. Recuperado de:

<http://www.elnuevodiario.com.ni/opinion/266168-comunicacion-cambio-social/>

Estrada, R. E. L., & Deslauriers, J. (2011). La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en trabajo social. *Margen: Revista De Trabajo Social Y Ciencias Sociales*, (61), 2-19.

Migulez, M. M. (2004). Los grupos focales de discusión como método de investigación. *Heterotopa*, 26

Strauss, A. L., & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Universidad de Antioquia Medellín.